

Querido Manuel, llego de la calle, hallo su sobre, lo abro y me salta a los ojos semejante noticia. Por Dios, Manuel! Todos estos dias ustedes me han rondado en la memoria. Antier escribi un Recado sobre Gorki, en el que le recordé; hoy se fue un paquete con un libro de Belloc para usted. Y antes, por los dias de la enfermedad de nuestra Maria, yo le hablé mucho de la linda criatura a una profesora de la Univ. de Puerto Rico que está conmigo, y ella lloró de detalles y en la lectura de aquel articulo de Maria sobre mi, con ocasión de la española aquella. Yo me esperaba saber donde quedo para ofrecerles esta casa. Aun no sé si 7 quedo aqui o voy al Brasil o quién sabe dónde.

No puedo entrar en la realidad; me cuesta un mundo: o la muerte o la vida - son de un absurdo tal que ~~o aquella se la niega a ellos de pagar a esta, pero los dos estados juntos con un disparate.~~

*Amor* Si, era debil y parece que no la afirmó sino que la debilitó mas la maternidad. Seguramente el trabajo, porque una escuela primaria, cuando se la toma en serio, es faena tremenda, bajo unas apariencias tan vulgares. Dios o los dioses la tengan en su reino. A mi me parece una fabula estar viva yo, quedarme yo y que ella se le haya ido a usted, Manuel y a esos chiquitos que yo no vi nunca y que seguramente no veré. Me imagino el animo de los padres, tan viejos. La criatura era una flor; yo me sonreia de cierta dicha de co-autora, cuando pensaba que era su compañera y que tenia que haberle hecho feliz. *desuata*  
Recela usted, Manuel, y le digo recela, como a los santos, porque es cierto que nuestros muertos son un poco nuestros dioses. Y vea por que los niños no la olviden, para que su semejanza madure en ellos.

He leído con la emocion que usted supone los papelitos dejados por ella para mi. Me hace reproches que deben ser justos sobre ese articulo mio respecto a Alessandri. Me da pena que ustedes no hayan visto claro en ese articulo, porque lo mismo habrá pasado con los demás de Chile, y aunque en ese pais me odien bastante, a mi sigue importandome porque es media vida mia y <sup>mu</sup>ancha obligación de siempre. Ese articulo, Manuel, contiene una exaltacion rapida de los valores de izquierda, que son tan pocos en nuestro pasado. En lo referente a Alessandri, ese articulo ha buscado y querido recordar al hombre su pasado. Lo que allí se le reconoce y se le alaba es una cosa que no puede negarsele: la pzz con el Perú y la politica americanista que con él comienza.

Me habla usted de papeles mios que ella me guardaba. Si, mios son; sea usted muy bueno y pongamelos en un sobre y mandemelos, a ser posible, certificado. Yo viajo con frecuencia y es facil un extravio. Y muchas gracias desde luego, Manuel. Yo confié todo eso a ella, porque era alma fina y respetuosa, digna de cualquier fe como de cualquier confianza.

Manuel, usted recuerde, cuando me lee, que yo pago con articulos de propaganda de Chile, un sueldo de Consul. No tengo aqui oficina; talvez la tenga en Oporto y entonces me sentiré menos obligada a hacer esta cosa oficialista, para la que no naci y que nunca sabré hacer, sino con dolor de la mitad de mi alma, que es rebelde todavia.

Vea que alguien me escriba con mas detalle sobre la muerte de Maria. Su escritura, su paginita de hoy, es de una sequedad de ladrillo chileno. No es posible, Manuel, que yo no sepa mas de esto y tampoco es justo que usted me escriba como a una extraña: yo no debo ser una extraña para usted. Talvez Aman-tina puede escribirme. O usted, cuando su dolor se haya aliviado como para conversar con una amiga de su mocedad, en el tono que yo me merezco de usted, que es el la ternura familiar.

Consuelese si puede de una pérdida tan tremenda, Manuel, y que sus hijos le retengan la que se va yendo, a fin de que usted nunca la pierda de veras.

Su vieja amiga que le admira y le quiere, *Felicidad*  
6 de Oct. - Manuel, aqui no llega VENDREDI, por ser public. de izquierda. Peró le mandaré libros.

- Ante la direc. univ. Rúa Ramalho  
Risco 9, Portugal. Ortigas, M.F.